



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LICENCIATURA EN LENGUA
Y LITERATURAS HISPÁNICAS

**EL BINOMIO LECTURA-ESCRITURA
EN LA NARRACIÓN ORAL INFANTIL**

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA:

ITZEL VARGAS MORENO

ASESOR:

CARLOS EDUARDO AZAR MANZUR

MÉXICO, DF

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL BINOMIO LECTURA-ESCRITURA EN LA NARRACIÓN ORAL INFANTIL



Informe académico por actividad profesional en la jefatura
del Departamento de Narraciones Orales (febrero de 2011-febrero de 2013),
de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil:
Conaculta niños-Alas y Raíces

Itzel Vargas Moreno

*Todo a mis papás y a mi hermano Bit,
un poquito a Karsten*

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	1
<i>I. El binomio lectura-escritura</i>	3
1. La formación de lectores y de escritores autónomos	4
2. La transposición del binomio lectura-escritura, del ámbito social al escolar	6
3. La importancia del binomio lectura-escritura en la narración oral infantil	8
<i>II. La Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil</i>	10
1. Los ejes filosóficos de Conaculta niños-Alas y Raíces	10
2. Las ferias y los festivales de Conaculta niños- Alas y Raíces	14
<i>III. Las funciones de la jefatura del Departamento de Narraciones Orales</i>	19
1. Las funciones operativas	19
2. Las presentaciones de los narradores	25
3. Las funciones de contenido	30
<i>IV. Conclusiones</i>	66
<i>Bibliografía</i>	70

INTRODUCCIÓN

Cuando realicé mi servicio social en la Secretaría de Cultura del Distrito Federal, en 2005, participé en actividades dirigidas a niñas y niños en las delegaciones Coyoacán y Cuauhtémoc: acudí al Museo Universitario del Chopo a contar cuentos; también diseñé un taller infantil de teatro y uno de fomento a la lectura para distintos cursos de verano. A partir de ese momento enfoqué mi labor profesional en actividades de fomento a la lectura y la escritura para niñas y niños. De 2007 a 2010 impartí talleres de promoción a la lectura a través de la acuarela, realicé narraciones orales y actué en obras de teatro infantiles. En 2010 recibí una propuesta para trabajar como promotora cultural en el Departamento de Talleres Creativos, de la Coordinación Nacional de Desarrollo Infantil (CNDCI): Conaculta niños-Alas y Raíces¹. Un año más tarde me invitaron a coordinar, en la misma dependencia, el Departamento de Narraciones Orales (DNO), lo que representó un reto significativo y memorable. Esta experiencia, que abarcó un periodo de dos años, de febrero de 2011 a febrero de 2013, sirvió de base para elaborar este trabajo, en el que menciono aspectos operativos y de contenido que el área puso en práctica en el Distrito Federal.

El informe académico consta de cuatro capítulos, los cuales describen las dinámicas que implementé en el DNO durante mi gestión. En el primero, abordo el contexto del cual partí, *El binomio lectura y escritura*, para elaborar este proyecto y que fungió como línea temática para vincular las actividades que realicé en Conaculta niños-Alas y Raíces.

En una segunda sección, comparto la visión de la Coordinación Nacional de desarrollo Cultural Infantil, de manera general, con el objetivo de ofrecer un panorama acerca de la filosofía y las principales funciones de esta institución, ya

¹El nombre de la Coordinación Nacional de Desarrollo Infantil, desde su fundación –en 1995– hasta principios 2010, fue Alas y Raíces a los niños. A finales de 2010, la gestión en turno decidió cambiarlo con la finalidad de acercarlo a los pequeños, además para que la gente lo identificara como parte del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Así, se convirtió en Conaculta niños-Alas y Raíces. En este trabajo lo menciono como la Coordinación Nacional de Desarrollo Infantil o como Conaculta niños-Alas y Raíces, debido a que ambos forman parte del nombre de la institución, pero por cuestiones de estilo los separo a manera de nombre y apellido.

que las actividades que ahí se conciben tienen repercusiones en las niñas y los niños del país.

En el tercer capítulo, me enfoco en las labores propiamente del Departamento de Narraciones Orales, de 2011 a 2012², las cuales incluyen funciones operativas, que refieren los aspectos cuantitativos, con respecto a la programación y la contratación de los narradores. Asimismo reseño las funciones de contenido que –con el apoyo de otras áreas de Conaculta niños-Alas y Raíces y de los cuentacuentos– diseñé con la objetivo de generar proyectos sustentados en la Biblioteca Alas y Raíces, cuyo contenido también señalo en este apartado.

Para finalizar, en la cuarta división del informe concluyo exponiendo los elementos del binomio lectura-escritura que llevé a cabo en las narraciones a mi cargo.

² Menciono periodos que van del 2011 al 2012 y del 2011 al 2013, debido a que oficialmente mi gestión estuvo vigente desde febrero de 2011 hasta febrero de 2013. Sin embargo, a principios de 2013 no se había iniciado el proceso de contratación en Conaculta niños-Alas y Raíces y la programación de narraciones era acotada, por lo que las actividades de fomento a la lectura y la escritura que refiero pertenecen al periodo de febrero de 2011 a diciembre de 2012.

I. EL BINOMIO LECTURA-ESCRITURA

Aprender a escuchar, a poner atención y a entender lo que oímos, es imprescindible. También aprender a hablar. Necesitamos recibir y también dar: saber y poder expresarnos, comunicar lo que queremos, esperamos, creemos, aceptamos y rechazamos; lo que sabemos. La misma relación existe entre lectura y escritura.

FELIPE GARRIDO, en *Alas y Raíces, el arte de divertirnos*

El binomio lectura-escritura constituye un elemento indivisible puesto que por separado únicamente propicia la lectura y la escritura utilitarias –aquellas que funcionan para comunicarse de manera cotidiana– e inhibe la formación de lectores y escritores autónomos quienes, además de la comunicación con otras personas, necesitan leer y escribir para expresarse a lo largo de su vida.

Al momento de escribir, el ser humano involucra referentes emocionales que necesita exteriorizar, por lo que requiere un depositario que lea sus textos. A la vez, este receptor comprende, reflexiona y –si se siente atraído o involucrado con lo que lee– manifiesta sus impresiones, primero mediante opiniones verbales, que poco a poco dan paso a escritos, los cuales lo motivan a consultar nuevos títulos. Así, el binomio lectura-escritura constituye un periplo en el que, cuanto más se lee, mayor interés se tiene de escribir y mientras mayor placer se encuentra al escribir, se vuelve imprescindible realizar lecturas que afirmen o nieguen aquello que se quiere decir; como señala Felipe Garrido, “Lo que deberíamos de promover con nuestros compañeros de lectura es su integración a la cultura escrita, donde lectura y escritura son dos caras de la moneda, y donde se espera que la lectura estimule la creatividad y nos impulse a escribir”.³

³ Felipe Garrido, *Manual del buen promotor*, p. 91.

1. LA FORMACIÓN DE LECTORES Y ESCRITORES AUTÓNOMOS

Los lectores y los escritores autónomos dedican una buena parte de su tiempo a leer y escribir por voluntad propia diferentes tipologías textuales, prácticas que, por lo general, iniciaron desde edades tempranas cuando recreaban historias orales o interpretaban aquello que se les narraba a través de dibujos. En este sentido, la familia y la escuela representan ambientes significativos en la formación de lectores y escritores autónomos, por lo que precise describirlos.

La familia

El ámbito familiar constituye el primer acercamiento que tienen los pequeños con la lengua hablada y escrita, ya sea éste positivo o negativo. Si se les incentiva de manera adecuada, los infantes contarán con los elementos que les permitirán comunicarse, expresarse y desarrollarse como individuos autónomos, tanto en el ámbito social como en el escolar.

El hábito manifiesto de los padres por la lectura y la escritura resulta trascendental en la formación de nuevos lectores-escritores porque las niñas y los niños se acercan de manera natural a los libros si observan que sus progenitores disfrutan lo que leen y lo comparten con la familia. En un principio los hijos imitan a sus padres pero después leen y escriben por motivaciones personales. “Lo más común es que alguien se vuelva lector porque de niño vio a su madre o su padre con la nariz metida en los libros, porque los oyó leer historias o porque las obras que había en casa eran temas de conversación”.⁴

También los padres influyen, en gran medida, en el tipo de libros que sus hijos seleccionan. En este sentido, resultan fundamentales su conocimiento y su disposición para buscar e investigar títulos, con la finalidad de que fomenten en sus hijos el interés de conocer más obras, así como la costumbre de exteriorizar lo que descubren durante sus lecturas.

⁴ Michèle Petit, *El arte de la lectura en tiempos de crisis*, p. 16.

La escuela

La escuela representa un espacio en el que los pequeños pasan buena parte de su tiempo. Por ello, es ahí donde, de manera natural, se puede provocar el gusto por la lectura y la escritura. “Los segundos promotores de lectura y escritura deberían ser los profesores. La escuela, de preescolar a posgrado, es el segundo mejor lugar para formar lectores autónomos”.⁵

En este sentido, debería corresponder a los profesores indagar acerca de las lecturas que realizan sus alumnos y los temas que les gustaría conocer. Asimismo, llevar a cabo actividades que involucren la lectura y la elaboración de historias orales y escritas (de contenidos diversos), de forma permanente y en cada uno de los grados. Cabe señalar que para generar lectores y escritores autónomos en la escuela, en primer lugar, los académicos tienen que serlo; también, deben estar dispuestos a aceptar los comentarios que hagan sus alumnos y evitar demeritarlos porque no coincidan con sus conclusiones o puntos de vista.

La escuela no es la responsable absoluta de que los infantes lean y escriban por voluntad propia, sino que representa un componente más para lograrlo. En ocasiones se culpa a la educación básica de las deficiencias que los estudiantes poseen acerca de la lengua o también se la responsabiliza del hábito carente de los escolares, con respecto a la lectura y escritura autónomas. Sin embargo, a pesar del gran peso que tienen los docentes para la enseñanza y la promoción de la lectura y de la escritura, no recae en ellos todo el compromiso. El proceso necesita que sean los familiares de los pequeños los primeros que los motiven y los lleven a actividades de fomento de estas prácticas y que acudan con ellos a las bibliotecas.

⁵ Felipe Garrido, *op. cit.*, p. 28.

2. La transposición del binomio lectura-escritura, del ámbito social al escolar

En la actualidad, el diseño curricular de la materia de español, en educación primaria, coloca en el mismo nivel la escritura y la lectura, puesto que ahora las contempla como una actividad que consta –forzosamente– de dos procesos. Esto de acuerdo con los resultados positivos que ha tenido el binomio lectura-escritura fuera del plano educativo. Es decir, cuando las niñas y los niños leen y escriben sin ser evaluados respecto a la ortografía, la comprensión o la rapidez de los textos que leen y redactan; cuando realizan lecturas por voluntad propia; elaboran interpretaciones (desde su perspectiva y realidad) y las comparten con otras personas. Por ello, en el plan de estudio de español se ha logrado la transposición de la lectura y la escritura social a la enseñanza escolar porque los alumnos que leían por placer tenían mejores resultados en la comprensión y en la adquisición de conocimientos de todas las materias. Sin embargo, debido a la preparación que reciben los profesores –en ocasiones deficiente con respecto a esta práctica– o a la demanda de lugares en las escuelas oficiales, el traslado del binomio del ámbito social al escolar no se ha llevado a cabo en la mayoría de las instituciones. No obstante, resulta significativo que se haya evidenciado la importancia del binomio lectura-escritura en el currículo de la educación básica.

El binomio profesor-promotor

Un profesorado de lectores autónomos capaces de escribir, sería el más eficaz cuerpo de promotores de la lectura y la escritura que podamos imaginar.

FELIPE GARRIDO, *Manual del buen promotor*

El binomio lectura-escritura en la escuela, por lo general, ha sido utilizado con fines prácticos de aprendizaje. Aquellas lecturas que los pequeños realizan en sus tiempos libres han sido vistas como un pasatiempo, de la misma forma que los textos que surgen como respuesta a los títulos que leen por voluntad. Por tal

motivo, se ha abierto una brecha abismal entre los docentes y los promotores culturales. Sin embargo, si de lo que se trata es de provocar el gusto por la lectura y la escritura, ambos deberían guardar la misma relación con la que se vinculan escuchar-hablar, y leer-escribir. Cabe señalar que el binomio profesor-promotor puede contagiar el gusto por leer y escribir si las niñas y los niños lo ven disfrutando cuando consulta libros.

Afortunadamente, el diseño curricular en la educación está cambiando y ha demostrado el enorme peso que tiene el binomio lectura-escritura en la formación de lectores y escritores autónomos. Por ello, se busca la manera de que los profesores –a través del rediseño en el plan de estudio– propicien que los infantes lean y escriban por placer.

La selección de libros

Un buen libro es el que respeta la complejidad emocional de sus lectores, el que explora –aquí desde el punto de vista de los niños– los conflictos de la existencia humana.

FELIPE GARRIDO, *Manual del buen promotor*

Los elementos que dan forma y contenido a un libro representan piezas decisivas a la hora de elegirlo. Por ello, resulta importante que los docentes conozcan el mayor número posible de títulos sobre diversos temas, autores, épocas, etc., además de prestar atención a las propuestas de sus alumnos; como lo logran los promotores con su público. Cuando el profesor se interesa en un género o algún escritor en particular y lo transmite a sus alumnos, por lo general sus estudiantes consultan esas obras, debido al interés que les causa lo que se les cuenta o lo que interpretan a través de las ilustraciones. Sin embargo, resulta necesario que los docentes estén al pendiente de las reacciones de su alumnado, pues las preferencias de algunas personas pueden generar disgusto en otras. Por tal motivo, los maestros jamás deben imponer sus lecturas predilectas, sino que –tal y como lo hacen los promotores– tienen la obligación de escuchar a sus

estudiantes, así como de darse el tiempo para tomar en cuenta las sugerencias que les hacen los pequeños, a pesar de que no las compartan o las desconozcan.

La transposición del plano social al escolar, al momento de seleccionar una obra, se vuelve también evidente cuando se excluyen la carga moral y el objetivo educativo; además de que se respeta el punto de vista de los lectores y no se subestima su intelecto, pues, como lo afirma Felipe Garrido, “Los niños no necesitan prédicas sobre la importancia de la lectura. Lo que necesitan son textos bien escritos, que los tomen en cuenta, los conmuevan y les permitan explorar el mundo y la vida, desde su perspectiva”.⁶

3. LA IMPORTANCIA DEL BINOMIO LECTURA-ESCRITURA EN LA NARRACIÓN ORAL INFANTIL

Los cuentacuentos son excelentes promotores de la lectura y la escritura cuando involucran ambas disciplinas y propician la participación de los infantes en sus narraciones orales. Sin embargo, en la mayoría de los casos, han prestado más atención a la promoción de la lectura y han dejado como aspecto complementario y opcional la escritura. Ciertamente, en las capacitaciones que ahora reciben se difunde el enorme peso que tiene la escritura con respecto a la formación de lectores autónomos. Por ello, los promotores culturales deben provocar que el público dé su opinión para que éste interprete las lecturas y exteriorice las emociones o las conclusiones que se generan a partir de los textos, primero de manera verbal y, después, por escrito, para que –en el mejor de los casos– funcionen como disparador en la creación de historias.

El detonante de la fantasía

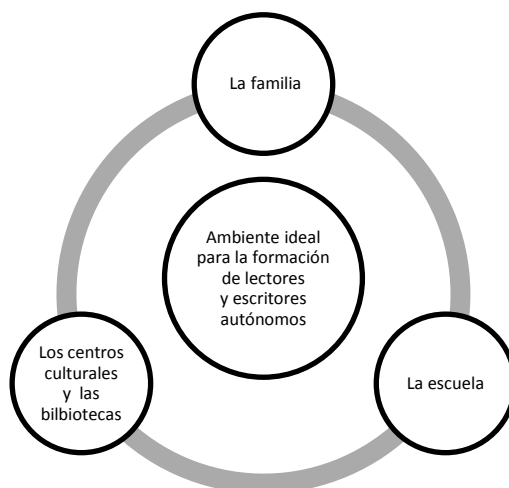
En la actualidad, la fábula, el relato y la leyenda todavía representan la esencia de la narración oral, la cual, al ser un principio una actividad dirigida a adultos, se ha destinado –en su gran mayoría– al público infantil, debido a que éste se siente atraído por su fantasía. En este sentido, se debe aprovechar este elemento para

⁶ *Ibidem*, pp. 65-66.

llevar a las niñas y los niños a la escritura. Los cuentacuentos deben ser los primeros en dar diferentes lecturas a los textos, también en utilizar la maravilla presente en los libros, que leen los infantes, como detonante para crear historias escritas; se comienza con ejercicios sencillos que poco a poco permitan llegar a los pequeños a un proceso creativo.

El promotor es un guía que debe escuchar en todo momento a su público y jamás burlarse de lo que inventen y escriban las niñas y los niños. Pues a partir de la fantasía los pequeños hallan la materia prima que les permitirá disfrutar la escritura al igual que la lectura. “Un día en *Fragmentos de Novalis (1772-1801)* encontré aquel que dice «Si tuviésemos una Fantástica, así como tenemos una Lógica, estaría descubierto el arte de inventar.» Era hermoso”.⁷

La manera tradicional de narrar resúmenes de libros no siempre le interesa al público infantil, ya que se ofrecen en muy corto tiempo demasiados elementos dignos de tratarse por separado y no se permite que el público se tome el tiempo necesario para sorprenderse con ellos, mucho menos cuando la idea es que expresen su opinión por escrito. En cambio, cuando los cuentacuentos presentan sus historias a partir de uno o dos aspectos (capítulos, personajes, etc.), estos se pueden explorar con mayor claridad al punto de convertirlos en detonantes.



⁷ Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*, p. 9.

II. LA COORDINACIÓN NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL INFANTIL CONACULTA NIÑOS-ALAS Y RAÍCES

Conaculta niños-Alas y Raíces es un programa abierto a todas las niñas y los niños mexicanos, más allá de pensar en niños 'con talento especial', consideramos al arte fundamental para la exploración y desarrollo integral de todas las infancias, a la cultura como un derecho de todos, y a los niños con el potencial de explorar, crear y construir [...] no sólo como públicos a formar sino como ciudadanos y sujetos generadores de cultura.

CNDCI, Alas y Raíces, el arte de divertirnos

La Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil: Conaculta niños-Alas y Raíces, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, se creó en 1995 con el objetivo de visibilizar y atender las diferentes infancias. Es decir, llevar, en la medida de lo posible, bienes culturales a las niñas y los niños de México, tomando en cuenta sus condiciones económicas, educativas, familiares y sociales. Asimismo, propicia el acercamiento de los pequeños al arte, a través de proyectos lúdicos, en los que su participación creativa constituyen el punto de partida: talleres creativos, exposiciones, presentaciones artísticas y narraciones orales.

1. LOS EJES FILOSÓFICOS DE CONACULTA NIÑOS-ALAS Y RAÍCES

Conaculta niños-Alas y Raíces lleva a cabo sus proyectos a partir de seis ejes en los cuales se sustentan cada una de las actividades que se realizan en las sedes, las ferias de libro y los festivales culturales.

1. *Derechos de la infancia:* Para la CNDCI, las niñas y los niños son ciudadanos que forman parte de la sociedad en el presente; además, constituyen sujetos independientes que piensan y merecen opinar ahora y no solamente cuando sean adultos.



Niñas y niños después de una narración, con Ana Cristina Ortega. Biblioteca Vasconcelos, septiembre de 2011.

2. *Participación infantil*: Las actividades de Conaculta niños-Alas y Raíces se motivan en los intereses de las niñas y los niños mexicanos. En este sentido, se organizan grupos focales en los que se les pide su opinión para mejorar la programación permanente de presentaciones artísticas, talleres creativos, exposiciones y narraciones orales. También se pondera la participación activa de los infantes durante la realización de las dinámicas. Por ello, se diseñan propuestas que los involucren, para que funjan como creadores y espectadores. “Sin el trabajo cercano con ellos [sin escucharlos] es impensable diseñar proyectos culturales y artísticos para ellos, de manera que puedan

responder a sus realidades e intereses. Sin ese trabajo no sería posible acercarse a su lenguaje y captar su interés”.⁸

3. *Equidad y género*: La CNDCI propicia que el público infantil tenga acceso a su oferta cultural. Por tal motivo, las actividades incluyen –en igual medida– a las niñas y los niños. Un ejemplo, lo constituye la exposición *No es lo mismo degenero de la equidad a la equidad de género*, de Trino. “Esta exposición es el resultado del trabajo con Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia A. C., que promueve la igualdad entre mujeres y hombres, así como el estado de derecho, mediante el impulso de políticas públicas con enfoque de género, el fortalecimiento del liderazgo y la participación ciudadana de las mujeres en todos los ámbitos de la vida política y social”.⁹ Además, Conaculta niños-Alas y Raíces imparte un seminario dirigido a promotores culturales infantiles, en el cual se enfatiza la importancia de organizar dinámicas que propicien la participación por igual de las niñas y los niños; por ello, los seminaristas ofrecen una bibliografía y algunos ejemplos concretos para que los asistentes los lleven a cabo en su trabajo con los pequeños.
4. *Diversidad e inclusión*: En Conaculta niños-Alas y Raíces, se crean exposiciones, talleres, narraciones y espectáculos, en los cuales pueden disfrutar y participar los infantes con discapacidad. Como ejemplos se encuentran *Uga* –obra de teatro– y narraciones con *kamishibai*,¹⁰ ambos dirigidos a niñas y niños con discapacidad auditiva, así como el taller de sentidos, para pequeños con debilidades visuales crónicas. Cabe señalar que todas estas propuestas se presentan de manera permanente en las sedes y festivales masivos.
5. *Creatividad y juego*: En la coordinación se propicia que los pequeños tengan un acercamiento natural al arte. Por ello, en los talleres y las narraciones se busca que las niñas y los niños lleguen a procesos creativos a través del juego, sin el objetivo de que obtengan un conocimiento; puesto que para aprender sobre

⁸ La información la tomé de la memoria informativa *Alas y Raíces, el arte de divertirnos*, de la gestión 2006-2012, de la Coordinación de la CNDCI. En este caso, p.300.

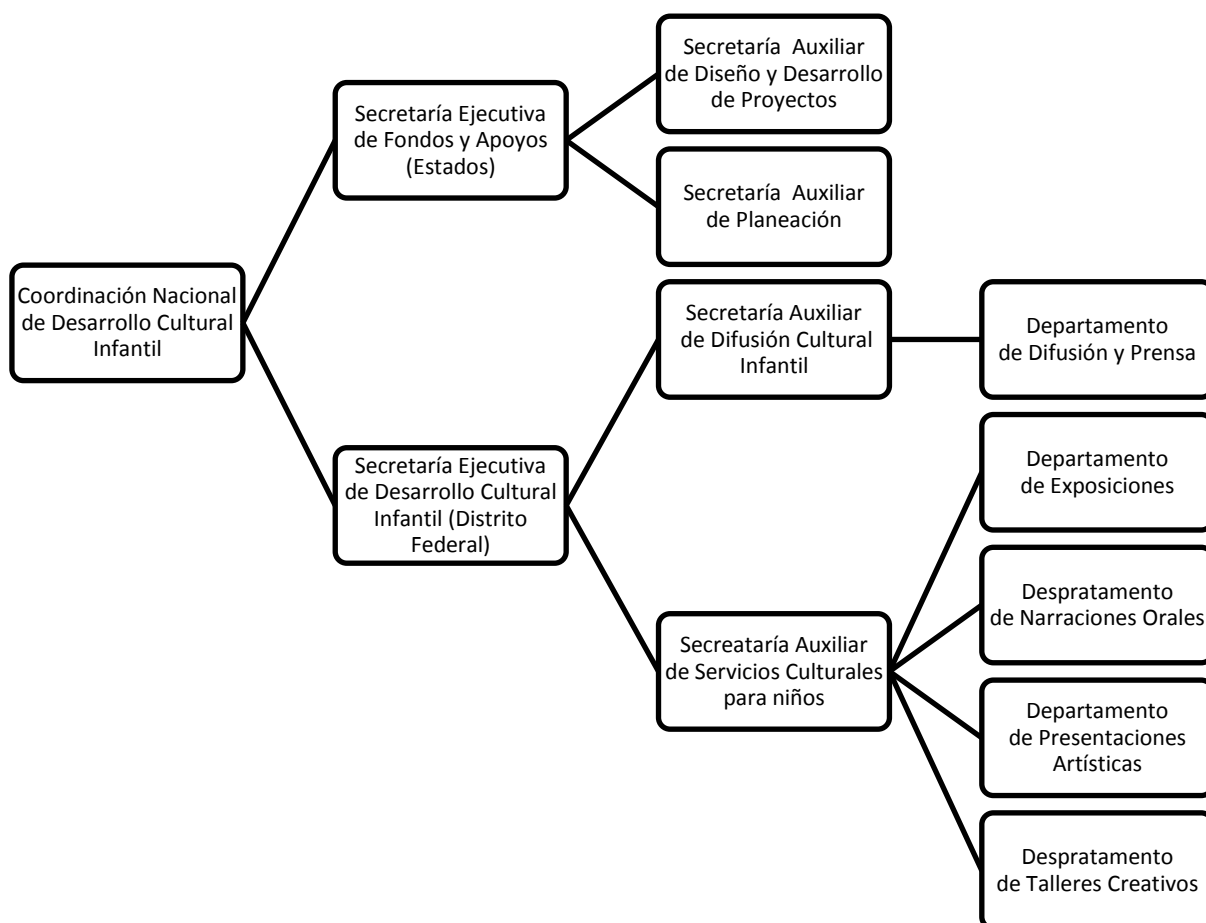
⁹ *Ibidem*, p. 279.

¹⁰ Teatrino de madera japonés en el que se deslizan láminas ilustradas para contar una historia.

historia, matemáticas, música, teatro, pintura, entre otras disciplinas, se encuentra la educación escolar. “Considerar a niñas y niños como creadores es abrir la posibilidad de enriquecernos con su visión del mundo”.¹¹

6. *Pensamiento crítico*: La CNDCI genera espacios donde las niñas y los niños emitan sus opiniones como ciudadanos con la finalidad de que construyan su autonomía e interactúen con otros niños.

Organigrama de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil



¹¹ *Ibidem*, p. 70.

2. LAS FERIAS Y LOS FESTIVALES DE CONACULTA NIÑOS-ALAS Y RAÍCES

Una muestra de las actividades que se desarrollan cada año en la CNDCI lo constituyen las ferias y los festivales masivos, donde se concentra en un solo espacio la programación gratuita, que se ofrece de manera permanente en las sedes con las que colabora Conaculta niños-Alas y Raíces. Previamente, la coordinación lleva a cabo un estudio de calidad sobre las dinámicas y espectáculos que se presentarán, el cual también ahonda en los temas de las fechas en los que se efectúan las ferias y los festivales: la *Fiesta Interminable*, la *Feria de las Calacas* y el *Festival de Teatro Alas y Raíces*. Dichos eventos se preparan por lo menos con seis meses de antelación; tiempo en el que se reciben propuestas de grupos de teatro, danza; artistas plásticos, ambientadores, escenógrafos, cuentacuentos, talleristas, etcétera. Además de que se elaboran ejercicios sobre las actividades y se verifica que los espacios sean adecuados para la realización de la oferta cultural. Una semana antes, en el caso de la *Fiesta Interminable* y la *Feria de las Calacas*, el equipo de Conaculta niños-Alas y Raíces –la Secretaria Auxiliar de Actividades para niños, los jefes de departamento y los asistentes de estos, así como el equipo editorial– se trasladan a una oficina en el CENART para operar y ultimar detalles con el mobiliario. También hacen pruebas de audio con los grupos, artistas y narradores.

Fiesta Interminable

Este festival es uno de los ejes importantes para el programa Conaculta niños-Alas y Raíces en cuanto a promover la lectura y la escritura entre las niñas y los niños, aunque no está enfocado únicamente en ello. La primera emisión se realizó el 30 de abril de 2010, en el Centro Nacional de las Artes; hubo teatro, danza, música, exposiciones, talleres creativos y narraciones orales, de manera simultánea y en un horario continuo.

Así, la coyuntura del día del niño, fecha en que se celebra *La Fiesta Interminable*, es sólo un pretexto ya que, como su nombre lo indica, no se trata de hacer propuestas artísticas y proyectos culturales sólo en el día del niño, o en otras fechas coyunturales, sino que de manera continua este festival se realiza en las instalaciones del Centro Nacional de las Artes, en espacios abiertos y cerrados, y en él se hizo posible que, por primera vez en la historia del programa, los grupos para niños fueron programados en recintos tan importantes como el Teatro de las Artes, el Flores Canelo y el Salvador Novo.¹²



Mamá e hija leen la *Colección Nubes de papel* en una de las carpas de narraciones de la *Fiesta Interminable 2*. CENART, abril de 2011.

Feria de las Calacas

Es una celebración que se lleva a cabo desde el 2001 en las áreas verdes del Centro Nacional de las Artes, en la Ciudad de México, con la finalidad de que las niñas y los niños conozcan y preserven la tradición del Día de Muertos, la cual también incluye la gastronomía y la artesanía mexicanas propias de estas fechas. Otro propósito de esta feria consiste en acercarse a la percepción que los pequeños tienen sobre la muerte. “Cumple con el objetivo de que los niños se

¹² *Ibidem*, p. 350.

acerquen, participen y disfruten esta tradición mexicana y del patrimonio nacional en un ritual vivo con artesanos y artistas contemporáneos con quienes los niños crean y resignifican directamente en un programa cultural y artístico diseñado para ellos y sus familias”.¹³



Niñas y niños escuchan una historia tradicional mexicana, con Janet Pankowsky, durante la XI FERIA de las Calacas. CENART, noviembre de 2011.

Festival de Teatro Alas y Raíces

Se presentan a lo largo de una semana diversas propuestas de teatro dirigidas a niñas, niños y adolescentes. La primera emisión se realizó en 1998, con la participación del grupo *La Troupe* y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Durante diez años se llevó a cabo únicamente en una sede: el Teatro

¹³ *Ibidem*, p. 363.

Isabela Corona. A partir de 2009, a través de Conaculta niños-Alas y Raíces, llegó a diferentes sedes del IMSS. En 2012, esta muestra se llevó a cabo en dieciocho recintos culturales y varios estados, como Chihuahua, Chiapas, el Estado de México y Tamaulipas. Asimismo en ese año, antes de cada función un cuentacuentos realizó una narración de diez minutos a manera de introducción de la puesta en escena.

En el *Festival de Teatro Alas y Raíces* también se consolida la filosofía y los ejes de trabajo de Conaculta niños-Alas y Raíces mediante una curaduría especializada que contempla poblaciones marginales (hospitales, centros de atención a adolescentes en conflicto con la ley penal, zonas de escaso o nulo acceso a bienes y servicios culturales), y como consecuencia considera el acceso y la cultura como parte de los bienes de la infancia.¹⁴



“Ajá, ándale, carajo, caramba, caray”. El público sigue la narración en rap de Norma Torres, durante el *Festival de Teatro Alas y Raíces*. Biblioteca Vasconcelos, julio de 2012.

Además de estos tres festivales masivos, la CNDCI apoya la programación infantil de la *Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil* (FILIJ) y de la *Feria internacional del Libro de Guadalajara* (FIL), con narraciones orales, talleres creativos y presentaciones artísticas.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 392.



"Rigoberto sintió cómo iba convirtiéndose en rana", narra Francisco Pita en la *Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil* CENART, noviembre de 2012.

III. LAS FUNCIONES DE LA JEFATURA DEL DEPARTAMENTO DE NARRACIONES ORALES

Las funciones del Departamento de Narraciones Orales que realicé consistieron en evaluar el impacto de las presentaciones de cuentacuentos para que –a partir de éste– diera inicio el proceso de contratación de los narradores. Asimismo, con el apoyo de la Secretaria Auxiliar de Servicios Culturales para niños, de acuerdo con la línea editorial de la CNDCI y con las propuestas de los profesionistas, diseñé los contenidos que se abordaron en las narraciones.

Por ello, en este capítulo, desgloso mi participación en tres apartados: en el primero, menciono las sedes con las que tuve convenios sobre la programación de narraciones orales; en el segundo, abordo la clasificación de los narradores, con base en las disciplinas con las cuales apoyaron sus presentaciones; en el último, reseño las dinámicas que se generaron –cuando coordiné el DNO– a partir de la implementación de narraciones temáticas y multidisciplinarias con base en el binomio lectura-escritura.

1. LAS FUNCIONES OPERATIVAS

Durante 2011 y 2012, formalicé los contratos de los cuentacuentos con base en el perfil de cada profesionista y de acuerdo con las necesidades de las instituciones a las que atendía la CNDCI de manera gratuita. Así, –en coordinación con Secretaria Ejecutiva de Desarrollo Cultural infantil– decidí cuántas sesiones al año haría cada promotor y en qué sedes. También elaboré una evaluación cuantitativa y cualitativa de los espacios en los que se programaban cuentacuentos, con el objetivo de especificar el número de actividades que se llevarían a cabo en esos recintos.

Cabe señalar que, cuando fui coordinadora del Departamento de Narraciones Orales, conté con el apoyo de varias personas para llevar a cabo la contratación y la programación de los cuentacuentos, así como de verificar que las

narraciones se cumplieran en tiempo y en forma, en las sedes, las ferias y los festivales. Por ello, un asistente me ayudaba en todos los procesos y podía tomar algunas decisiones del área cuando yo estaba ausente; además una fotógrafa¹⁵ y dos promotores culturales se encargaban de acudir cada fin de semana a las funciones y encuestaban a los asistentes para conocer su opinión y sus sugerencias, con respecto a los cuentos, los narradores y los recintos.

Las sedes

La Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil atiende, con funciones de cuentacuentos –de manera gratuita y permanente– a diversas instituciones gubernamentales y organizaciones civiles del Distrito Federal. Dichas sedes, a lo largo de los años, se han clasificado de acuerdo con la naturaleza de cada espacio y con la demanda que tienen las actividades de la CNDCI en esos lugares.

Cabe señalar que la distribución, durante mi gestión, se concretó con base en la evaluación que efectuaron la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo Cultural Infantil y la Secretaría Auxiliar de Servicios Culturales para niños –en 2010– con respecto a los resultados positivos en los que coincidieron las áreas de talleres, presentaciones, exposiciones y narraciones. A continuación, describo y muestro dicha categorización.

Estratégicas

La Biblioteca Vasconcelos, el Centro Nacional de las Artes (CENART) y la Delegación Tlalpan fueron instituciones apegadas a la filosofía de Conaculta niños-Alas y Raíces, en las cuales dieron seguimiento puntual a la programación

¹⁵ La mayoría de las fotografías de este informe son autoría de Dafne Nicté Ibarra Aztorga, quien en 2011 realizó el servicio social en el Departamento de Narraciones Orales. Al finalizar ese año y durante 2012 fue contratada como fotógrafa oficial de las actividades de Conaculta niños-Alas y Raíces.

de cuentacuentos. Asimismo representaron espacios donde acudió el público infantil que consultaba las carteleras de actividades semanales que elaboraba la CNDCI y esas instituciones las difundieron. Respecto al contenido de las narraciones, se dio prioridad a las adaptaciones de los libros editados por Conaculta niños-Alas y Raíces porque coincidía o reforzaba el que se abordaba en dichos lugares.

Permanentes

Constituidas por el Centro Cultural España, la Casa del Lago Juan José Arreola, el Centro Comunitario Ex-Convento Culhuacán, el Centro Cultural Casa de las Bombas, el Centro de las Artes Santa Úrsula, el Faro Cultural y Recreativo Iztacalco. Compartieron, en gran medida, los ejes de trabajo de la CNDCI, además de que los contenidos de las narraciones se complementaban con la línea temática de estas instituciones.

Especiales

Las conformaron el Faro Indios Verdes, el Faro de Oriente, el Faro Milpa Alta, el Faro Tláhuac, el Centro Cultural Elena Garro, el Centro de Cultura Digital Estela de Luz (CCDEL), la Fundación Renacimiento y la Galería José María Velasco. Demandaron una atención especial, tanto en los contenidos como en la programación, ya que –en la población infantil que las frecuentaba– se encontraban porcentajes alarmantes de delincuencia y marginalidad; además, los infantes tenían poco acceso a la cultura, debido a las zonas geográficas en las que hallaban estos recintos. En ese grupo también se situaron los espacios que la CNDCI apoyó en fechas concretas, en las cuales coincidieron la temática de esos lugares con la línea editorial de la CNDCI.



"Y allá viene el ratón de supermercado", cuenta Janet Pankowsky. CCDEL, junio de 2012.

Hospitales

Los conformaron el Centro Médico Nacional Siglo XXI, el Centro Médico Nacional La Raza, el Hospital Dr. Manuel Gea González, el Hospital General de México, el Hospital Infantil Federico Gómez, el Hospital Magdalena de las Salinas y el Instituto Nacional de Pediatría (INP). Constituyeron espacios donde la premisa de los cuentacuentos de Conaculta niños-Alas y Raíces fue la de realizar actividades con respeto y sensibilidad debido a que se encontraban niñas y niños con cáncer, quemaduras y discapacidades motrices, auditivas o visuales, así como enfermos crónicos del corazón, hígado y riñón. En este sentido, los narradores estaban especializados, tanto emocional como profesionalmente.



“Esta historia es sobre un niño japonés que nunca tenía miedo”, narra Sakiko Yokoo mientras las niñas y los niños del INP reciben quimioterapia, septiembre de 2012.



Niñas y niños hospitalizados escuchan una canción tradicional japonesa, con Sakiko Yokoo. INP, septiembre de 2012.

Museos

Integrados por el Museo Antiguo Colegio de San Ildefonso, el Museo de Arte Moderno, el Museo Comunitario San Miguel Teotongo, el Museo del Estanquillo, el Museo Galería de Historial El Caracol, el Museo de Historia Natural, el Museo Nacional de Culturas Populares, el Museo Nacional de San Carlos y el Museo del Palacio Nacional y Arzobispado. Complementaron su programación infantil con actividades de la CNCDI, las cuales constituyeron una muestra de tradición oral y patrimonio cultural; por ello, se vincularon con los títulos de autores mexicanos, editados por Conaculta niños-Alas y Raíces.

Atención a solicitudes: Proceso de Certificación ISO 9001

Conaculta niños-Alas y Raíces apoyó a instituciones, ferias y festivales –de manera permanente y anual– con narraciones orales, presentaciones artísticas, exposiciones y talleres creativos. Además, la coordinación extendió sus actividades, también de manera gratuita, a escuelas públicas, centros culturales, etc., que así lo solicitaron mediante oficio físicos. En 2010, y debido a la eficacia del servicio, este proceso se certificó a través del sistema de gestión de la calidad ISO 9001. En 2011 y 2012 se realizaron cinco auditorías –tres internas y dos externas– donde los resultados fueron favorables, pues no se reportaron inconformidades por parte de los auditores, debido al buen funcionamiento del sistema con respecto a la calidad y a la puntualidad del servicio.

El Departamento de Narraciones Orales cubrió la mayor parte de las solicitudes –de cada diez que llegaban, contribuía con ocho– debido a que resultaba más sencillo que se presentara un narrador que un grupo musical cuando se trataba de una escuela de no más de 100 estudiantes; asimismo era imposible ofrecer un taller para 200 alumnos. Así, la Secretaria Auxiliar de Servicios Culturales para niños –en coordinación con las jefaturas– decidían, por lo general, enviar a un cuentacuentos a la institución solicitante. Por tal motivo,

cuando yo planeaba las contrataciones de mi área, también tomaba en cuenta el rubro de atención a solicitudes y estimaba un porcentaje, el cual era indefinido porque no dependía de los acuerdos de Conaculta niños-Alas y Raíces, sino de las solicitudes que llegaban.

2. LAS PRESENTACIONES DE LOS NARRADORES

Desde que el programa Conaculta niños-Alas y Raíces se creó, diversos narradores de calidad han formado parte de la plantilla del DNO. En 2011 y 2012, añadí a esta lista nuevos profesionistas, a través de evaluaciones –de las presentaciones externas¹⁶ de los candidatos– en las que evidencí una relación entre su trabajo y la filosofía de la CNDCI.

Respecto a los cuentacuentos, que ya laboraban antes de que yo estuviera a cargo del DNO, encontré en las reseñas sobre su trabajo que tenían diferentes maneras de interpretar los textos. Por ello, consideré que cada estilo era interesante y realicé visitas operativas para conocer y evaluar los aciertos o las debilidades de los profesionistas, antes de incluirlos en el catálogo de cuentacuentos y recontratarlos.

Ahora bien, en primer lugar, les pedía que llenaran –por cada libro que escogieran de la Biblioteca Alas y Raíces– un formato que elaboré y, de ser posible, me entregaran una guión que reflejara su adaptación con las acotaciones y el tono en el que se dirigirían a los infantes.. A continuación presento, el formato de la Cédula de narraciones que estuvo vigente durante mi gestión¹⁷:

¹⁶ Me refiero con externas a aquellas presentaciones de cuentacuentos que no pertenecían a la CNDCI, sino que correspondían a funciones privadas.

¹⁷ Documento interno del Departamento de Narraciones Orales, de la CNDCI.

CÉDULA DE NARRACIONES 1/2

Datos de la narración

- 1) Nombre del narrador:
- 2) Nombre de la narración:
- 3) Título del libro de la Biblioteca Alas y Raíces en el que se encuentra basada la narración:
Sinopsis de libro:

- 4) Disciplina:

Tradición oral

Improvisación

Música

Multidisciplinaria

- 5) Tema:

- 6) Edad a la que va dirigida:

4 a 6 años

7 a 9 años

10 a 12 años

- 7) Número de niñas y niños

25

50

75

100

150

Otro:

- 8) Tipo de narración:

Unitaria:

Duración:

20 a 30 min.

60 a 90 min.

Seriada:

Núm. de sesiones

Duración

90 min.

120 min.

- 9) Descripción breve :

Contenido

- 1) Sinopsis **para niñas y niños**:
- 2) Importancia (justificación):
- 3) Objetivo general:
- 4) Descripción de las actividades a realizar por sesión, incluyendo el modo en el que participarán niñas y niños en cada una de ellas
- 5) Bibliografía:

Requerimientos

- 1) Características del espacio de trabajo:
- 2) Materiales que utilizarán las niñas y los niños:
- 3) Equipo de audio:

Guión

Escaleta sobre la adaptación del libro de la Biblioteca Alas y Raíces.

En este sentido, revisaba la cédula de narraciones y exteriorizaba mis comentarios, con el objetivo de programar una sesión de cuentacuentos; de ser viable, acudía a la función para constatar que el proyecto escrito concordara con la presentación, además prestaba atención a la respuesta y la participación de las niñas y los niños durante la dinámica. Para finalizar, daba a conocer mis conclusiones al promotor acerca de la sesión. En el caso de que las críticas y la reacción de los asistentes fueran favorables, iniciaba el proceso de recontratación del profesionista.

Cabe señalar que en 2011 y 2012, con la aprobación de la Coordinadora Nacional de Desarrollo Cultural Infantil, elaboré contratos de diferente número de presentaciones como consecuencia de las propuestas de los cuentacuentos, su iniciativa, su compromiso con los infantes y con la CNDCI; también de la información que arrojaron las encuestas aplicadas por los monitores en las sedes. Por ello, el “prestigio” de algunos narradores no fue suficiente razón para que colaboraran en el DNO, como sí lo fueron su trabajo y la opinión de las niñas y los niños respecto a éste.

Los cuentacuentos que coordiné evidenciaron una experiencia sólida y multidisciplinaria. Así, los agrupé con base en la especialidad con la cual abordaron –en sus narraciones– los contenidos y la filosofía de Conaculta niños-Alas y Raíces; clasificación que expongo a continuación.

Tradición oral

Alma Rosa Rivera, Edson Luna, Fermín Camacho, Florina Piña, Marcela Romero, Margarita Hueuer y Raúl Buendía centraron su trabajo en la investigación documental con la finalidad de complementar la adaptación de historias tradicionales, sobre todo, mexicanas: leyendas, fábulas y mitos.

Música

Elia Sánchez, Isela Guerrero y Van T realizaron narraciones acompañadas con música, de tal suerte que acomodaron palabras, frases y oraciones con distintos ritmos –a través de diferentes géneros musicales como rock, rap, funk, trova y clásico– mediante guitarra clásica o eléctrica, piano, chelo, batería o consola de audio.

Improvisación escénica

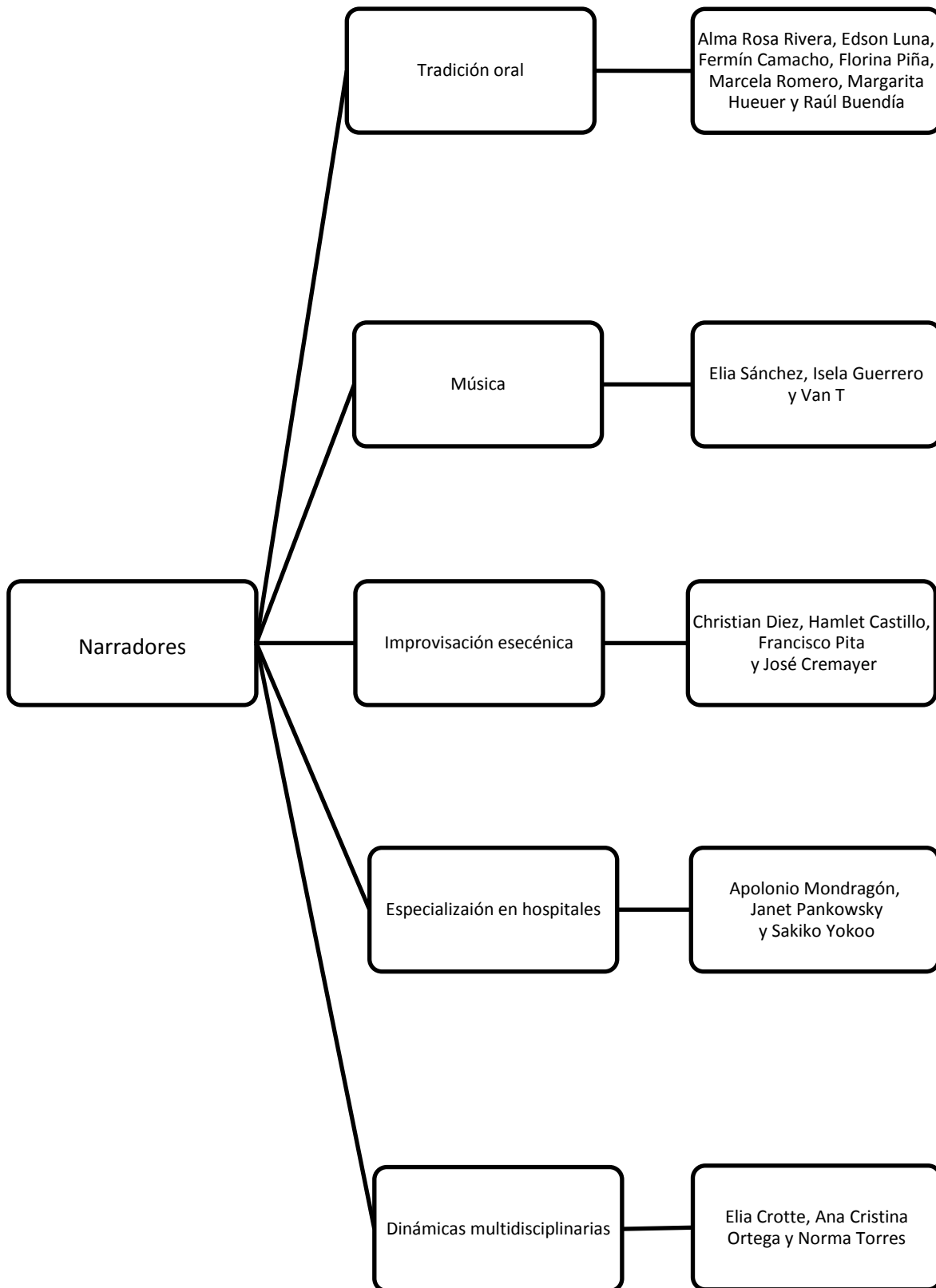
Christian Diez, Hamlet Castillo, Francisco Pita, y José Cremayer propiciaron la participación de las niñas y los niños en las narraciones orales a través de improvisación de historias colectivas orales o escritas, de acuerdo con los personajes, las escenas y los nombres de los libros editados por la CNCDI.

Especialización en hospitales

Apolonio Mondragón, Janet Pankowsky y Sakiko Yokoo asumieron su trabajo con el profesionalismo y la sensibilidad necesarios para los infantes hospitalizados. Por ello, lograron que, por unos minutos, los pequeños y sus familiares se distrajeran a través de historias orales creativas.

Dinámicas multidisciplinares

Elia Crotte, Ana Cristina Ortega y Norma Torres interactuaron con diferentes disciplinas en una misma narración: música-poesía, *stop motion*-escritura, danza-lectura, improvisación-poesía, entre otras.



7. LAS FUNCIONES DE CONTENIDO

Otra labor fundamental del Departamento de Narraciones Orales, a mi cargo, fue la planeación de los contenidos con base en la Biblioteca Alas y Raíces, los cuales se llevaron a cabo en las presentaciones de cuentacuentos. Por tal motivo, enlista enseguida los títulos de la biblioteca y ofrezco una breve descripción sobre las colecciones.

La Biblioteca Alas y Raíces

Los narradores de Conaculta niños-Alas y Raíces que colaboraron durante 2011 y 2012 –en su mayoría– buscaban provocar el interés del público infantil, no sólo por leer sino también por escribir. “En general, los programas y los promotores que fomentan la lectura se concentran en esta actividad y dejan de lado la escritura. Sin embargo, la escritura es la otra cara de la moneda o, tal vez, incluso algo más que el reverso de la medalla”.¹⁸

En este sentido, durante mi gestión, el DNO realizó actividades en las que las niñas y los niños podían crear, leer o improvisar historias creativas, al mismo tiempo que se propiciaba que los pequeños recurrieran al libro para interpretarlo a través de textos escritos. Así, no sólo fueron espectadores sino que también fungieron como creadores.

Las narraciones orales de la CNDCI, desde 2010 hasta 2013, se encontraron vinculadas a los libros editados por Conaculta niños-Alas y Raíces, los cuales constituyen una muestra de literatura infantil universal y contemporánea de calidad.

La Biblioteca Alas y Raíces reúne títulos contemporáneos de autores nacionales e internacionales que, por su calidad y relevancia, son consideradas obras cumbres de la

¹⁸ Felipe Garrido, *op.cit.*, p. 292.

literatura para niños y jóvenes del siglo xx a la fecha, pues responden a sus intereses a partir de temáticas, conflictos y tratamientos que les son cercanos.¹⁹



Niñas y niños leen la colección *Nubes de papel*, durante la *Fiesta Interminable 2*. CENART, abril de 2011. Después de la narración, los pequeños descubren el final en los libros.

Dicha biblioteca está organizada en cuatro colecciones, cada una de ellas cuenta con títulos específicos y está dirigida a un público determinado, como lo muestro a continuación.

- Colección *nubes de papel*

Consta de álbumes ilustrados dirigidos a niñas y niños de 0 a 5 años. Su distribución es gratuita para las bibliotecas públicas del país y las estancias de Sedesol:

1. *Sé muchas cosas*, de Ann Rand
2. *El secreto*, de Eric Battut
3. *Petit el monstruo*, de Isol
4. *Pequeño Azul y Pequeño Amarillo*, de Leo Lionni

¹⁹ Este texto se encuentra en el *Catálogo editorial de Conaculta niños-Alas y Raíces 2012*.

5. *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak
6. *Buenas noches, Gorila*, de Peggy Rathmann
7. *¿Cómo es tu mamá?*, de Rosanela Álvarez
8. *Un lunes por la mañana*, de Uri Shulevitz
9. *Sapo es Sapo*, de Max Velthuijs

- Colección clásicos contemporáneos

Dirigida a niñas, niños y adolescentes. Las primeras ediciones se pueden consultar en las bibliotecas públicas y en las sedes con las que trabaja Conaculta niños-Alas y Raíces. Sin embargo, debido a la aceptación y a la demanda por parte de los infantes, se lanzaron a la venta en 2012 nuevos títulos de este grupo.

a) Distribución gratuita:

1. *Konrad*, de Christine Nöstlinger
2. *El jinete de dragón*, de Cornelia Funke
3. *El túnel*, de Ernesto Sábato
4. *El jardín secreto*, de Frances Hodgson Burnet
5. *Un médico rural*, de Franz Kafka
6. *Cuentos por teléfono*, de Gianni Rodari
7. *Sueñan los androides con ovejas eléctricas*, de Philip K. Dick
8. *El guardián entre el centeno*, de J. D. Salinger
9. *La tumba*, de José Agustín
10. *Historia de una gaviota y el gato que le enseñó a volar*, de Luis Sepúlveda
11. *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury
12. *Charlie y la fábrica de chocolates*, de Roald Dahl
13. *Precisamente así*, de Rudyard Kipling
14. *El filo de la navaja*, de Somerset Maugham
15. *Novela de ajedrez*, de Stefan Zweig
16. *La llegada del cometa*, de Tove Jasson

b) De venta en las librerías Educal:

1. *Piezas y cuentos para niños*, de Jorge Ibarguengoitia
2. *Horizontales y verticales*, de León Muñoz
3. *Impresiones en negro*, de Manuel Monroy
4. *Coraline*, de Neil Gaiman
5. *Cuentos mexicanos*, de Pascuala Corona
6. *El señor Bello y el elixir azul*, de Paul Maar

- Filosofía para niños

En 2011, se llevaron a cabo conferencias dirigidas a pequeños y sus papás con el filósofo Oscar Brenifier. Allí las niñas y los niños mostraron interés por los libros de este autor. Por ello se invitó a Oscar a colaborar con la CNDCI con dos textos:

1. *La felicidad según Ana*, de Oscar Brenifier
2. *La verdad según Ana*, de Oscar Brenifier

- Creatividad

Estos títulos fueron concebidos para que las niñas y los niños tuvieran un acercamiento lúdico al arte, además, debido a su estructura, apoyaron el trabajo de los talleristas de la CNDCI:

1. *Libro*, de Alejandro Magallanes
2. *Rompecabezas*, de Diego Bianki
3. *Cómo ser un explorador del mundo*, de Keri Smith

- Patrimonio

Estas obras reúnen temas de mexicanos tradicionales abordados con una mirada lúdica a pesar de que se tocan temas profundos:

1. *Monstruos mexicanos I*, de Carmen Leñero
2. *Monstruos mexicanos II*, de Carmen Leñero
3. *Árbol de vida*, Conaculta niños-Alas y Raíces
4. *Ojos con alas*, de Moy Volcovich
5. *El niño que no tuvo cama*, de Natalia Toledo

6. *Diccionario para armar*
7. *Que los niños metan su cuchara*

- Música

La obra de teatro *El duende está en misterio* dio origen a este material sonoro debido a la aceptación que tuvo cuando se presentaba en los festivales de Conaculta niños-Alas y Raíces.

1. *El duende está en misterio*, de Tareke Ortiz

- Pasamanos

Las capacitaciones incentivadas por la CNDCI y lideradas por especialistas en cultura un infantil generaron interés por parte de los promotores sobre los temas que se abordaban en las sesiones. Así, se editaron textos dirigidos a ellos y también para docentes:

1. *Todos significan todos*, de Alicia Molina
2. *Giros y reveses*, de Beatriz Medina
3. *Comunidades lectoras*, de Brenda Bellorín y Carmen Martínez
4. *Manual para el buen promotor*, de Felipe Garrido
5. *Gramática de la fantasía*, de Gianni Rodari
6. *Arte, libro y niños. La constelación de Les Trois Ourses*, de Les Trois Ourses
7. *Participación infantil y juvenil*, de María Morfín
8. *Poesía con niños*, de Mercedes Calvo

Reseña de actividades de fomento a la lectura y la escritura

Al inicio de mi gestión en el DNO, revisé los expedientes de las contrataciones de 2009 y 2010; también la descripción acerca del trabajo de los narradores y las sedes en ese periodo. Con base en esa información -además de las autorizaciones de la Secretaria Ejecutiva y la Coordinadora de Desarrollo Cultural Infantil-, comencé un proceso de contratación (de pocas sesiones) para evaluar directamente a los profesionistas, las instituciones y el público. La investigación reveló que cada cuentacuentos escogía el contenido de sus presentaciones; además de que promocionaba los libros que así creía pertinentes. Es decir, no existía una línea temática ni una evaluación cualitativa sobre el trabajo de los promotores, por lo que nadie conocía en qué títulos se basaban para elaborar una interpretación oral ni cómo estaba estructurada. Igualmente, presencié que algunos promotores motivaban la participación de las niñas y niños; mientras que otros -a pesar de que los asistentes pedían la palabra o querían comentar- evadían las preguntas o las sugerencias del público.

También noté que algunas narraciones no estaban adaptadas para los pequeños y éstos se aburrían; además de que la forma de abordar los cuentos no concordaba con la filosofía de Conaculta niños-Alas y Raíces, ya que incluían comentarios misóginos y faltaban al respeto a los infantes con adjetivos como enano, chaparrito, mi amor, monstruo, entre otros. Asimismo, los narradores exageraban el uso de diminutivos y utilizaban un tono muy agudo -argumentado que eran dinámicas infantiles-, lo cual lograba una narración tediosa.

La Coordinadora Nacional de Desarrollo Cultural Infantil decidió que las narraciones tenían que unificarse con respecto a los contenidos y la manera en la que se abordarían. Así, estableció que uno de los objetivos de la DNO lo constituiría la promoción de la lectura a través narraciones orales, pero -al mismo tiempo- se fomentaría la escritura. Por tal motivo, realicé ajustes importantes en mi área: comencé por enviar el formato *Cédula de narración*, con la finalidad de conocer de qué manera los cuentacuentos interpretaban los libros de la biblioteca Alas y Raíces y cómo preparaban sus presentaciones; me di cuenta de que

algunos ni siquiera los habían leído ni tenían interés, pues argumentaban que esos títulos no eran adecuados para realizar una narración oral, porque se trataba de novelas o de cuentos largos. Entonces, les sugerí que tomaran únicamente algún capítulo o un personaje, cuyas características fuesen similares a las de los personajes o los apartados de otras obras, con el objetivo de generar narraciones seriadas –como sucede en los ciclos de cine– y motivar al público a volver o a consultar los textos. En algunos casos, los promotores se negaron porque me comentaron que tenían bastantes años como cuentacuentos y que nunca les habían pedido adaptar las lecturas que ellos trabajarían. Por lo anterior, les pregunté que por qué con tanta experiencia tenían un repertorio escaso y cuál era la razón por la que narraban la misma historia en todas sus presentaciones. Ante esta situación, algunos accedieron y, de esta manera, logré que adaptaran los libros, aunque hubo quienes prefirieron dejar de laborar para la CNDCI.

Cabe señalar que la mayoría de los profesionistas reaccionaron positivamente (desde el principio) ante los textos y la inclusión de la escritura en las dinámicas, por lo que se entusiasmaron con las obras y lograron propuestas creativas.

En este sentido, en la siguiente reseña retomo los ejercicios de promoción a la lectura y la escritura que implementé durante mi gestión; es decir, aquellas actividades que tenían la finalidad de estrenarse en las ferias y los festivales de Conaculta niños-Alas y Raíces –y que se ensayaron con antelación para modificar su contenido y hacerlo más cercano a los pequeños–, con el objetivo de mejorar y en las sedes por los diferentes promotores. Así, definí la estructura²⁰ de las dinámicas en cinco secciones:

- **Descripción:** Ofrezco un resumen, a manera de introducción, de la actividad.
- **Objetivo:** Proporciono una justificación sobre el ejercicio.
- **Reseña del libro:** Expongo una descripción sobre el título en el que se encuentra basada la dinámica.

²⁰ En los casos de la narración para bebés en el Hospital Federico Gómez y la presentación en el Centro de Cultura Digital no contienen las cinco divisiones, debido a la naturaleza de las actividades.

- **Pilotos:** Explico el progreso de las presentaciones con base en la respuesta y las sugerencias del público.
- **Desarrollo:** Presento el resultado que tuvo la práctica en un evento masivo, con las adecuaciones sustentadas en los pilotos.

Raíces para darte alas: grabación y reproducción sonora de historias sobre la identidad de las niñas y los niños

Descripción

Se realizó como parte de la programación de narraciones orales de la *XI Feria de las Calacas*, en noviembre de 2011. Fue una instalación que constó de dos espacios, los cuales a su vez constituyeron dos etapas de una actividad. En la carpa *Raíces*, los familiares de los pequeños se convirtieron en cuentacuentos mientras las niñas y los niños fueron los protagonistas de las historias que escuchaban, ya que los adultos les narraban aquello que quisieran conocer acerca de su historia familiar: quién había elegido su nombre, cómo se conocieron sus padres, cómo era la casa en la que vivían sus papás cuando eran niños, etcétera. Estos relatos fueron escritos y más tarde se convirtieron en grabaciones sonoras.

En la carpa *Alas*, el segundo lugar, se reprodujo el audio –grabado minutos antes en la carpa *Raíces*– a través de audífonos que colgaban del techo.

Objetivo

Propiciar el derecho que tienen las niñas y los niños de conocer su identidad a través de historias contadas por sus familiares, a partir de preguntas, cuyo contenido versaba sobre el origen de los pequeños.

Pilotos en el Faro de Oriente y la delegación Tlalpan

El primer piloto, de dos, se llevó a cabo en el Faro de Oriente. Acudí y escuché al cuentacuentos Raúl Buendía con la narración “Rigoberto entre las ranas” (en *Piezas y cuentos para niños*, de Jorge Ibargüengoitia), en el cual el personaje principal es rechazado por lo demás niños debido a la rareza de su nombre.

Enseguida, Raúl preguntó a los asistentes si sabían por qué tenían ese nombre. La mayoría reconocía el significado, pero no las razones que tuvieron sus papás para llamarlos así. Por ello, pidió a los pequeños que en una hoja escribieran aquello que quisieran conocer acerca de los familiares que los acompañaban y que los involucraba de manera directa. Cuando terminaron de redactar, fue el turno de los adultos, quienes respondieron por escrito y después leyeron en voz alta. El resultado fue que gran parte de las niñas y los niños interrogó a sus padres acerca de su nombre pero no sobre otras temáticas, como yo y el narrador esperábamos.

En un segundo piloto, en el centro de Tlalpan, las niñas y los niños estuvieron tímidos y no tenían interés en la dinámica; entonces, el narrador y yo comprendimos que el detonante no tenía la fuerza suficiente para llevar a cabo el objetivo de la actividad, debido a que se tocaban temas personales pero no se había generado un ambiente de confianza. Por ello, Raúl y yo platicamos con los infantes; acto seguido, con base en las sugerencias de los pequeños, Raúl lanzó preguntas –concretas y diversas– a los adultos, acerca de las historias familiares mientras sus hijos escuchaban las respuestas. De esta manera, las niñas y los niños se involucraron y elaboraron sus propias preguntas, de acuerdo con su curiosidad y su interés. Hubo un momento en el que el narrador fungió únicamente como moderador, ya que los participantes hacían directamente las preguntas a sus familiares. Así, introduje en *Raíces para darte alas* una base de datos y, a partir de ella, generé preguntas que requerían una respuesta abierta, las cuales fungieron como detonante para la actividad.

Desarrollo en la *XI Feria de las Calacas*, noviembre de 2011

Dentro de la zona *Habláblabar*, del área de narraciones de la feria, situé la instalación *Raíces para darte alas*. Esta construcción constaba de dos carpas interconectadas a través de computadoras y consolas de audio.

En la carpa *Raíces*, cinco familias (de máximo cuatro integrantes cada una) se sentaron en taburetes que rodeaban una mesa, sobre la cual se encontraban un micrófono y cinco tarjetas –con diferentes temáticas cada una–, las cuales contenían interrogaciones enlazadas y que eran iguales para todas las mesas. Un moderador al centro preguntaba a las niñas y a los niños si conocían la historia de su nombre o sabían cuál era la travesura más grande que había hecho su abuela cuando era niña. Enseguida, les leyó el contenido de cada una de las tarjetas y respondió con la historia sobre cómo se habían conocido sus padres. Entonces, les propuso a los pequeños que eligieran la tarjeta que les gustaría que sus familiares les contestaran, a manera de cuento. Después, los familiares dieron las respuestas a través de un escrito, ya que las preguntas detonaban la creación de una historia, puesto que no eran cerradas. Cuando los adultos finalizaron su texto, comenzaron a grabar a través del micrófono mientras los infantes escuchaban y descubrían elementos importantes sobre su origen.



“Su tío Daniel siempre quería fútbol y yo beisbol, entonces, inventamos algo que tuviera de los dos”, narra un papá a sus hijos, en la *XI Feria de las Calacas*. CENART, noviembre de 2011.

En una segunda etapa de la actividad, los pequeños se dirigían a la carpa *Alas y*, de manera individual, escuchaban –mediante audífonos– la grabación sonora editada de la narración de sus familiares, realizada minutos antes.

El objetivo de esta dinámica se cumplió porque contemplé que los familiares de los pequeños se involucraron, además de que estaban motivados y divertidos. Al principio significó un reto lograr que los familiares fueran cuentacuentos. Sin embargo, los detonantes funcionaron de manera apropiada porque daban la oportunidad de que los adultos se explayaran y recordaran detalles sobre el origen de los pequeños. Además de que estos últimos realizaban cada una de las preguntas de la tarjeta que escogían, las cuales generaban más elementos para el cuento en el que eran los protagonistas.



"Me estoy enterando cómo era el lugar favorito de mi papá cuando era niño", escucha una niña, en la *XI Feria de las Calacas*. CENART, noviembre de 2011.

Clínica de rap: narración-rap del *Diccionario para armar*, con Van T

Descripción

Se llevó a cabo por primera vez en la programación de narraciones de la *Fiesta Interminable 3* y estuvo dirigida a pequeños en edad escolar; constituyó una instalación en la que se crearon raps –primero escritos y después cantados– los cuales tenían la finalidad de que los pequeños se acercaran a la lectura y a la escritura a través de géneros musicales contemporáneos. Consistió en el juego con el ritmo y la palabra a partir de la imaginación y las inquietudes de los infantes; por ejemplo, lo que les gustaba y lo que disfrutaban de su vida, así como lo que no era agradable para ellos.

Objetivo

Crear raps colectivos –texto y coreografía– de acuerdo con los sentimientos y las emociones de las niñas y los niños, con base en el *Diccionario para armar*.

Diccionario para armar

Constituye un título de patrimonio cultural en el cual convergen textos e ilustraciones que parten de las realidades e intereses de las niñas y los niños. No es un diccionario tradicional en el que se puede consultar el significado de las palabras, sino que se enlistan los ejemplos en los cuales éstas se utilizan. Participan escritores como: Carmen Leñero, Francisco Hinojosa, Francisco Padilla, Joaquín Díez-Canedo F., Luigi Amara, Baranda, María García Esperón, Mónica Brazón, Ricardo Chávez Castañeda, Ricardo Yañez y Vivian Mansor. Además lo ilustran: Alejandro Magallanes, Diego Bianki, Fabricio Vanden Broeck, Isol, Israel

Barrón, Ixchel Estrada, Joel Rendón, Magú, Manuel Monroy, Mariana Chiesa, Paloma Valdivia, Quetzal León y Trino.

Pilotos en el Centro Cultural de España en México (CCE)

Programé y asistí a cuatro pilotos, con el cuentacuentos Van T, sobre la narración-rap, en el Centro Cultural de España en México, para conocer el punto de vista de las niñas y los niños. Así, la dinámica, que planificamos el rapero y yo, estuvo más cercana a los intereses de los pequeños. Por ejemplo, los asistentes propusieron que las palabras del diccionario fueran visibles y tangibles, puesto que sólo podían verlas en los libros, y para quienes estaban en la fila de atrás, resultaba complicado. También me dijeron que sería buena idea que se escribiera un rap colectivo, el cual incluyera los raps individuales, para que todos pudieran cantar y bailar al final.

Para la segunda fecha en el CCE, a petición de los asistentes solicité a la coordinación la elaboración de 60 palabras, de 20 centímetros cada una, del *Diccionario para armar*: también un pizarrón para anotar el rap colectivo. En este ejercicio de prueba percibí el interés de los infantes por describir algunas palabras que desconocían. Por ello, le dieron significado a aquellas palabras que, ya fuera por su sonido o su grafía, llamaron su atención.

Netear: caminar, andar
 Pichicatear: chismear, chatear
 Zopcear: babosear, toncear
 Ningunear: buscar:

una mañana empecé anotar
 me encontré a un amigo y empecé
 a pichicatear y empecé a zopcear y
 perdí el ~~son~~ lo la empecé a Ningunear
 teléfono

Rap de un niño
 durante los pilotos
 de la Clínica
 de rap. CCE,
 abril de 2012.

Desarrollo en la *Fiesta Interminable 3*, abril de 2012

En una primera etapa, un DJ mezcló música *soul* y *funk* para llamar la atención de las niñas y los niños, mientras Van T comenzó a hablar en el micrófono para invitar a la gente a la actividad. Entonces, él habló sobre la música y realizó juegos de rima combinando ambas.

Acto seguido, el cuentacuentos cantó un rap, cuyo tema era su gusto por la palabra, el ritmo, la poesía y el rap. Después se presentó con los infantes; además les contó que la *Fiesta Interminable* era un espacio de ellos y para ellos. Así, les preguntó qué les gustaba y propuso un pequeño juego de rima con los elementos que los infantes le sugirieron. Lo anterior generó que los pequeños comenzaran rimar sus nombres con otras palabras.

Enseguida Van T improvisó breves estrofas con las palabras –del diccionario– las cuales yo había pedido que colgaran a manera de tendedero en la carpa. Así, los participantes seleccionaron algunas que rimaran con su nombre y lo escribieron. Las niñas y los niños descubrieron que los significados de algunos vocablos les eran desconocidos. Por lo tanto, ya fuera por su forma o contenido, ellos intuyeron qué podrían representar y lo escribieron.



Estrofas sencillas que los niños inventaron en colectivo dan inicio a la *Clinica de rap*, durante *La Fiesta interminable 3*. CENART, abril de 2012.

Después, los pequeños seleccionaron otras palabras que les llamaron la atención, por su construcción o sonido, para rimarlas con las primeras y escribir un verso, al cual le dieron ritmo de acuerdo con la mezcla del DJ. Observé que, de esta manera, los participantes fueron creando textos individuales que expresaban sus inquietudes y sus sentimientos por medio del ritmo y la palabra.



Niñas y niños escriben rimas, con Van T, durante la *Fiesta Interminable 3*. CENART, abril de 2012.

Para finalizar, se conformó un rap colectivo a partir de los versos que los pequeños hicieron y que rimaron con los de los otros niños. También inventaron una coreografía, de acuerdo con los movimientos que ellos imaginaban que representaban las palabras del rap.



Niña rapeando con las palabras del *Diccionario para armar*, durante la *Fiesta Interminable 3*. CENART, abril de 2012. Van T les da el ritmo.

Creación literaria sobre la tristeza: narración-taller *La curación del grillo*, con Ana Cristina Ortega

Descripción

Las niñas y los niños escolares, a través de la narración de *La curación del grillo*, escribieron una carta al protagonista de la historia, de la misma manera que lo hacían los personajes de la novela, para explicarle todo lo que sabían acerca de la tristeza: qué se sentía, cuánto duraba, qué les decían sus seres queridos sobre ella, qué hacían mientras estaban tristes, si lo hablaban con alguien o evitaban contarlo.

Objetivo

Detonar historias creativas escritas a partir de la tristeza, un sentimiento poco recurrente en actividades dirigidas al público infantil.

La curación del grillo, de Toon Tellegen

Una mañana al grillo se le mete en la cabeza una sensación que nunca había experimentado, era extraña, gris y le pesaba. Entonces, el insecto deja de realizar poco a poco aquellas actividades que antes le gustaban como cantar y comer pastel de miel; únicamente quiere estar solo y dormir en su casa. A lo largo de la novela, el grillo reconoce que lo que se instala en él es la tristeza y no sabe qué hacer para sacarla. También descubre que sus amigos poseen otras sensaciones raras, como el miedo, la soberbia y el desequilibrio. Finalmente un día la nube gris sale de su cabeza y el animal recobra las ganas de cantar y comer.

Pilotos en el Centro Cultural de España en México y en la delegación Tlalpan

La cuentacuentos Ana Cristina Ortega realizó tres pilotos, a los que asistí para escuchar las sugerencias de las niñas y los niños sobre la actividad. Desde el principio, la idea que teníamos la cuentacuentos y yo era que los pequeños elaboraran una carta dirigida al grillo. Durante el primer piloto, en el CCE, los asistentes me comentaron que preferían escribir como si fueran un personaje de la historia (elefante, escarabajo, la tortuga etc.), por lo que el papel, en el cual plasmaban sus ideas, debería tener la forma de ese animal. Me explicaron que, de esta manera, el grillo –sin abrir la carta– sabría quién le escribía y podría decidir si abrir o no la correspondencia. También sucedió que una niña me dijo que los ventiladores eran felices, así que pensó que su correspondencia debería estar dentro de uno –hecho con papel de colores– y argumentó que así le sería más

fácil platicarle al grillo. De esta manera, observé que el papel donde escribían generó que los pequeños imaginaran la historia del animal y se la contaban al grillo antes de escribirle el consejo sobre la tristeza.

En un segundo piloto, en una primaria pública de la delegación Tlalpan, noté que las niñas y los niños mostraron gran preocupación porque desconocían si el grillo tenía buzón y, si no era así, las cartas se perderían. Por ello, durante el último ejercicio de prueba, nuevamente en el CCE, solicité, a la coordinación, que construyeran un buzón para que los asistentes verificaran que sus cartas llegarían al grillo.



Niñas y niños escriben una carta sobre la tristeza, en el piloto de la narración-taller *La curación del grillo*. CCE, marzo de 2012.

Desarrollo en la *Fiesta Interminable 3*, abril de 2012

En la programación de narraciones de esta celebración se impartió la narración-taller *La curación del grillo*; en la que llegué a la conclusión de que el contenido resultó poco atractivo para los adultos –no así para las niñas y los niños–, porque

la portada del libro retrataba el rostro asustado de un grillo encorvado que abrazaba sus piernas.

En primer lugar, Ana Cristina contó la historia del grillo antes del final de la trama de la novela. Puso énfasis en el capítulo en el que los amigos del grillo describían en una carta la relación que habían tenido con la tristeza. De esta manera, Ana Cristina fue leyendo el texto que le envió el elefante al insecto; también les relató el escrito que ella había mandado al grillo.

Cabe señalar que en ningún momento vi a los infantes aburridos o desinteresados. Por el contrario, en varias ocasiones le comentaron a la cuentacuentos que aquello que ella decía era similar a lo que ellos habían experimentado algunas veces cuando una nube gris y pesada se les instalaba en la cabeza.

La dinámica continuó con la elaboración de una epístola dirigida al insecto, de igual manera a la que sucedía en la novela. Así, Ana Cristina les comentó que a pesar de que los amigos del animal ya le habían mencionado qué se siente estar triste, creía que el grillo se pondría mejor si todos le hablaban sobre alguna forma de quitarse esa sensación o acerca de qué se puede hacer cuando se tiene dentro la tristeza.

El resultado fue positivo, pues hubo participantes que escribieron un cuento, versos o consejos creativos que depositaron en el buzón del grillo. De esta manera advertí que las niñas y los niños expusieron, mediante textos, que la tristeza, representaba un sentimiento que reconocían y asimilaban de diferentes maneras. Además, cumplió perfectamente como detonante para la creación de historias, sin la necesidad de que éstas fueran pesimistas, a pesar de la impresión negativa que los familiares de los asistentes tenían acerca de la actividad.

El ratón de los secretos: Narración-taller El secreto, con Elia Sánchez

Descripción

En la programación de narraciones para preescolares, de la *Fiesta Interminable 3*, se llevó a cabo la narración-taller El secreto, en el cual las niñas y los niños plasmaron sus secretos mediante historias escritas.

Objetivo

Detonar escritos individuales –dibujos– en las niñas y los niños en edad preescolar, a partir de sus secretos y aquellos que quisieran conocer sobre sus familiares.

El secreto, de Éric Battut

Narra la historia de un ratón, el cual hace de una manzana –que encuentra debajo de un árbol– su gran secreto. Algunos animales le preguntan qué esconde, pero él sólo responde: “Es mi secreto y no lo diré jamás” (Battut, 2010, p. 9). Los personajes se muestran cada vez más intrigados y el ratón se niega a confesar. Entonces, cuando los meses pasan, los árboles comienzan a dar manzanas rojas y se revela el gran secreto del ratón, quien se queda sorprendido y enojado.

Pilotos en el Faro de Oriente y la Biblioteca Vasconcelos

Acompañé a la narradora Elia Sánchez durante sus actividades de prueba, con la finalidad tomar en cuenta las sugerencias que realizaron las niñas y los niños en el Faro de Oriente y la Biblioteca Vasconcelos. En un principio diseñé la dinámica

con el objetivo de que los pequeños fungieran como cuentacuentos y comentaran en voz alta si tenían secretos y cuáles eran; asimismo si querían conocer alguno de su familiar favorito. Al momento de llevar a cabo el primer piloto, en el Faro de Oriente, una niña de cinco años me comentó que prefería “escribirlo” porque no le gustaba “hablar con micrófono”.

Durante el segundo piloto, que se realizó en la Biblioteca Vasconcelos, Elia y yo acordamos modificar la instrucción de la dinámica para analizar la respuesta de los asistentes. Por ello, Elia les pidió que escribieran la historia de su mayor secreto; entonces, los participantes elaboraron dibujos, en los cuales se mostraba el inicio, el nudo y el final de un suceso.

En un último ejercicio, nuevamente en la Biblioteca Vasconcelos, le pedí a Elia que, cuando diera la instrucción a los pequeños, les propusiera dibujar la historia de su secreto. Esta vez las niñas y los niños plasmaron una escena; contrario a cuando les pedía que escribieran y ellos realizaban secuencias “De alguna manera, los niños están repitiendo el camino seguido por la humanidad: están leyendo imágenes antes que textos [...] Animarlos a que dibujen, permitirles que los hagan con libertad, es iniciarlos en la escritura”.²¹

Desarrollo en *La Fiesta interminable 3*, abril de 2012

En la programación de cuentacuentos de esta festividad, se llevó a cabo la actividad interdisciplinaria de fomento a la lectura y la escritura *El secreto*, la cual estaba dirigida a niñas y niños en edad preescolar.

En una primera etapa, Elia Sánchez contó *El secreto* a través de un *kamishibai*. Además reveló uno de sus más grandes secretos y confesó que siempre había querido conocer la historia que guardaba su mamá sobre unos chocolates que le quitó a alguien y de los cuales nunca quería hablar. De esta manera, creó un clima de confianza para que las niñas y los niños se interesaran y realizaran la segunda parte de la actividad, la cual consistía en que los pequeños

²¹ Felipe Garrido, *op. cit.*, p. 73.

escribieran (dibujaran) una historia sobre su más grande secreto. Así, surgieron, personajes y tramas, contados a través de dibujos.



"Es mi secreto y no lo diré jamás", narra Elia Sánchez en la *Fiesta Interminable 3*. CENART, abril de 2012. Las niñas se involucran de principio a fin.

Llegué a la conclusión de que las niñas y los niños que no sabían leer ni escribir, reconocían el proceso de lectura y escritura, pues lo manifestaron a través de dibujos que representaban el inicio y el desenlace de un acontecimiento; que a su vez, generó una nueva historia con base en la creatividad de los pequeños y en algunos aspectos del libro.



Niñas y niños escriben una historia sobre su mayor secreto durante *La Fiesta Interminable 3*. CENART, abril de 2012.

Coraline sin fin: narración-taller Coraline, con Norma Torres y José Cremayer

Descripción

Dinámica dirigida a escolares, basada en *Coraline*, cuya película, de igual nombre, era un referente para casi todos los asistentes. Por ello se exploraron diferentes posibilidades para que este libro propiciara que los participantes escribieran el final de la historia de Coraline y que pudieran olvidar de la trama de la versión fílmica.

Objetivo

Provocar que las niñas y los niños escribieran un final con base en la trama del libro *Coraline*, de acuerdo con la historia inconclusa de los narradores.

Coraline de, Neil Gaiman

Coraline es una niña que se encuentra aburrída durante las vacaciones porque acaba de llegar a vivir a un lugar nuevo, donde no tiene amigos y sus papás se pasan los días trabajando. Cansada de que nadie quiera divertirse con ella, Coraline decide explorar su nuevo hogar y descubre una puerta que la conduce a una casa parecida a la suya en la que habitan unos papás similares a los suyos, quienes la tratan muy bien porque quieren que se quede a vivir con ellos. Sin embargo, la niña descubre la verdadera intención de la otra mamá: quiere quitarle el alma y los ojos para colocar en su lugar un par de botones. Por ello, la mujer ha aprisionado a sus padres y Coraline tendrá que liberarlos. Al final de la novela, la niña rescata a sus papás y huye de los otros padres para siempre, no sin antes vencer grandes retos.

Pilotos en el Centro Cultural de España en México

Programé tres ejercicios previos a la actividad, a los cuales acompañé a los narradores Norma Torres y José Cremayer –en el CCE– con la finalidad de adecuar los contenidos, de acuerdo con las opiniones de las niñas y los niños.

En un primer ejercicio, la idea que teníamos los cuentacuentos y yo era que los participantes escribieran una historia de miedo a partir de una escena de la novela. Sin embargo, no se logró debido a que la mayoría de los pequeños vieron la película y los textos que hicieron narraban lo que había pasado en la cinta. Además, las niñas y los niños me comentaron que la actividad les pareció hasta cierto punto aburrida.

Antes de realizar el segundo piloto, modifiqué la propuesta para complementarla con las sugerencias de los asistentes al primer ejercicio de prueba. Por ello, le pedí a Norma y a José que en su narración dieran prioridad a las escenas y los personajes que no aparecieron en la película o que se enfocaran en aquellos que tuvieron una participación breve pero imprescindible en la versión escrita. Así, los promotores pidieron a los asistentes que inventaran un episodio para Coraline. A pesar de que funcionó mejor que el ejercicio anterior, observé que algunos infantes no lograron escribir porque el detonante resultó insuficiente.



“Quédate, Coraline, quédate. Te daré unos ojos como los míos... ¡No te vayas, Coraline!”, dice José Cremayer en el IPN-Zacatenco, abril de 2012.

Para la tercera fecha de prueba, nuevamente solicité a los narradores que ajustaran la historia oral para cortarla justo en el momento de más suspenso, aunque no fuera de acuerdo con la cronología de la versión fílmica. Así, Norma y José le pidieron a las niñas y los niños que imaginaran un final para la novela; afortunadamente, la mayoría de los pequeños crearon escritos alejados de la versión fílmica.

Desarrollo en la *Fiesta interminable 3*, abril de 2012

En la programación de narraciones de esta celebración, se presentó una narración-taller en la que las niñas y los niños escolares escribieron el final que ellos querían darle a la historia de Coraline.

En una primera etapa, Norma contó la trama, después José Cremayer sacó unos enormes botones negros; se los colocó en los ojos e interpretó la voz de la otra mamá cuando invitaba –en reiteradas ocasiones– a Coraline a quedarse en su casa. Percibí que varios participantes gritaron porque era notorio su miedo, el que sirvió como detonante para dar paso a la siguiente etapa: escribir cómo se imaginaban que terminaba esa historia.



“La otra mamá quería coserle los ojos y quitarle el alma a Coraline”, narra Norma Torres en la *Fiesta interminable 3*. CENART, abril de 2012. Cada niño reacciona a su manera.

El resultado de esta dinámica fue la creación de historias con personajes nuevos y casi sin similitudes con el final de la película. Para ello, exploramos (los narradores en la presentación y yo en la propuesta) diferentes recursos, ya que, aunque se tuvo de referente la cinta, el factor sorpresa estuvo presente, debido a que la narración de Norma no fue lineal y José utilizó los botones para apoyarse y detener la trama en un buen momento.

La travesura más monstruosa: narración-taller Donde viven los monstruos, con Elia Crotte

Descripción

Actividad de fomento a la lectura y la escritura dirigida a los pequeños y a sus familiares, en la cual a través de vivencias reales se generaron historias escritas.

Objetivo

Propiciar, en un clima de confianza, que las niñas, los niños y sus familiares escribieran historias, con base en las travesuras más grandes que habían hecho y después, las compartieran en familia.

Donde viven los monstruos, de Maurice Sendak

Max es un niño a quien su mamá castiga –dejándolo sin cenar– porque es muy travieso. Entonces, se refugia en su cuarto y viaja a un mundo paralelo donde sólo existen monstruos. Al principio estos personajes le dan miedo, por lo que intenta hacerse el fuerte y logra que lo nombren “Rey de todos los monstruos”. Por ello, les da órdenes, incluso exige que realicen la Fiesta monstruo. Sin embargo, al paso del tiempo, Max se aburre y decide regresar a su cuarto aunque ellos los

monstruos le suplican que no lo haga. Al final, el niño no los obedece y vuelve a su casa donde lo espera un plato de sopa caliente.

Piloto en la Biblioteca Vasconcelos

Durante mi gestión siempre tuve el interés de implementar una actividad de fomento a la lectura y la escritura que incluyera no sólo a las niñas y los niños, sino que también involucrara a sus familiares. En este sentido, organicé un piloto en la Biblioteca Vasconcelos –con la cuentacuentos Elia Crotte– dirigido a preescolares, en donde se generó un espacio de confianza para que los adultos pudieran recordar sus travesuras y transmitir las a sus hijos. Me llamó la atención que, en la mayoría de los casos, los pequeños se sorprendieron cuando descubrieron que sus familiares solían divertirse al tiempo que hacían enojar a sus abuelos. Además los adultos se involucraron positivamente en el proceso de escribir sus vivencias, nutriendo los textos con grandes detalles.

Desarrollo en la *Fiesta interminable 3*, abril de 2012

En la programación de narraciones para preescolares de esta celebración se presentó la narración-taller *Donde viven los monstruos*, la cual también estuvo dirigida a los familiares de los infantes.

Durante el primer segmento de la actividad, Elia narró a los asistentes la historia del libro antes señalado. Después, la narradora preguntó a los asistentes si habían hecho alguna travesura tan grande como la del protagonista del cuento. Como la mayoría contestó que sí, ella les propuso que escribieran cómo había sucedido.



"Estamos en el lugar donde viven los monstruos y celebraremos la fiesta monstruo", narra Elia Crotte, durante la *Fiesta interminable 3*. CENART, abril de 2012.

En la segunda etapa, los preescolares leyeron sus anécdotas; después escucharon las de sus papás al tiempo que tomaban nota de lo que les decían sus familiares, con la finalidad de crear una nueva historia. De esta manera, se generó un clima de confianza, en la que ambos descubrieron sucesos divertidos.



Una mamá confiesa la travesura más grande que hizo cuando era niña, en la *Fiesta Interminable 3*. CENART, abril de 2012.

En la última etapa, la narradora lanzó una frase para iniciar una canción –que decidieron nombrar *La travesura más monstruosa*–, entonces, las familias la complementaron con palabras, interjecciones y coros que pudieran seguir las niñas y los niños; todo lo anterior de acuerdo con lo que habían escrito acerca de las travesuras. Así, la cuentacuentos creó una melodía con su guitarra y los participantes cantaron.

En este sentido, comprobé que los papás disfrutaron al lado de sus hijos mientras se fomentaban la lectura y la escritura; asimismo, representó una dinámica que podían recrear en casa.



Estas niñas hacen la versión escrita de la travesura que hicieron sus papás cuando eran niños, en la *Fiesta Interminable 3*. CENART, abril de 2012.

A mí, tú no me engañas, tú eres el señor Bello: lectura colectiva
El señor Bello y el elixir azul, con Christian Diez

Descripción

En el Festival de Teatro Alas y Raíces, en 2012, se diseñó un ejercicio dirigido a escolares que también involucraba la participación activa de sus familiares, con base en el libro *El señor Bello y el elixir azul*.

Objetivo

Provocar el interés de la lectura y la escritura en niñas, niños y sus familias en la misma narración.

Planeación

Durante el Festival de Teatro Alas y Raíces, en julio de 2012, antes de iniciar cada obra de teatro, la coordinadora de la CNDCI propuso una narración de diez minutos, en sedes como el Multiforo Tlapan, la Biblioteca Vasconcelos, el Centro Nacional de las Artes y el Centro Cultural de España en México. Tanto para los cuentacuentos como para mí representó un reto significativo. Razón por la cual programé varios pilotos para saber si a las niñas y los niños les gustaría una narración tan breve. También pedí a los narradores que elaboraran escaletas con base en una escena de alguno de los libros editados por Conaculta niños-Alas y Raíces.

En este sentido, trabajé con los cuentacuentos las adaptaciones de los textos de manera puntual y concreta, con la finalidad de generar una lectura diferente sobre los textos libros y evitar dar a conocer el final de las historias. Por

ello, juntos buscamos diferentes posibilidades para jugar con las palabras, las frases o los personajes en un tiempo acotado.

El resultado que tuvieron las intervenciones (que precedieron la programación de obras de teatro del festival) fue positivo, pues en varias ocasiones las niñas y los niños externaron –tanto en las encuestas escritas como de manera personal– que lo que más les había gustado de la obra de teatro era el cuentacuentos del principio.

En una ocasión observé que un niño –quien había visto la narración *El señor Bello y el elixir azul*, de Christian Diez, en la Biblioteca Vasconcelos– acudió por segunda vez al festival al Centro Nacional de las Artes; entonces minutos antes de iniciar la presentación de Christian –con el mismo texto de la Biblioteca Vasconcelos–, le comentó: “A mí, tú no me engañas, tú eres el señor Bello”. Por ello, surgió la idea de realizar una lectura colectiva en el Centro de Cultura Digital Estela de Luz (CCDEL).

El señor Bello y el elixir azul, de Paul Maar

Max es un niño que vive únicamente con su papá, Teobromino, porque su mamá se fue a buscar aventuras a otro país y se enamoró de un cazador de leones con quien se quedó. Aunque su padre es agradable y responsable, Max piensa que un perro lograría que no se sintiera tan solo por las tardes cuando regresa de la escuela y Teobromino se encuentra trabajando. Por casualidad –al visitar la granja del mejor amigo de su papá– conoce a un perro que por lo general está metido en líos pero es divertido. De inmediato, Max sabe que es la mascota que siempre ha querido porque entiende lo que le dice, así que lo adopta y lo nombra Bello. Infortunadamente, ya en la casa del niño, Bello le da un trago a una botella que contiene un elixir azul y se convierte en persona. A partir de ese momento, la vida de Max y su padre cambia de manera radical y corren el peligro de que, debido a los sucesos extraños, una trabajadora social crea que Teobromino no sea el padre más adecuado para cuidar de un niño de 10 años. Al final, tanto el padre

como el hijo muestran a las personas los efectos negativos que tiene la bebida sobre los animales y las plantas, por lo que dejan de creer que Teobromino tiene problemas mentales.

Desarrollo en el *Festival de Teatro Alas y Raíces*, julio de 2012

A partir de los resultados positivos de las narraciones programadas en este festival, planeé y llevé a cabo una lectura colectiva que involucraba a los infantes y a sus familiares.



Niñas, niños y sus papás escuchan la versión de la novela *El señor Bello y elixir azul*, con Christian Diez, el *Festival de Teatro Conaculta niños-Alas y Raíces*. CCDEL, julio de 2012.

En una primera etapa, Christian Diez personificó al señor Bello y realizó su entrada en medio del público comportándose como un perro.

Después comenzó a leer un capítulo de la novela *El señor Bello y el elixir azul*; pero como era perro –en escenas divertidas e interesantes del libro– ladraba y no se entendía lo que decía. Los asistentes pidieron que repitiera las oraciones pero Christian leía otra página. Entonces le dio el libro a un niño quien,

desesperado por conocer el desenlace del episodio, quiso leer. Así, poco a poco las niñas, los niños y sus familiares comenzaron a leer párrafos de la novela mientras Christian, de repente, actuaba lo que se iba diciendo.



Niño leyendo
*El señor Bello
y el elixir azul*,
durante el Festival
de Teatro Alas
y Raíces. CCDEL,
julio de 2012.

Al concluir la lectura, Christian les dijo que la novela del perro Max era muy interesante. Entonces, las familias le decían que no era Max sino Bello. De esta manera, se fue generando una dinámica en la que todos los asistentes corregían al narrador y, para ello, recurrían a la novela; también inventaban breves historias que sonaran más lógicas que la versión del cuentacuentos. Además, todo el tiempo estaban atentos de que Christian no se equivocara de personaje o de historia.

Cuando finalizó la sesión, los adultos me comentaron que les había gustado ver a sus hijos leyendo para otros pequeños y verlos crear historias a partir de un libro.



“Así sería un perro-‘persona’”, un niño imagina al señor Bello, en el *Festival de Teatro Alas y Raíces*. CCDEL, julio de 2012.

Cómo es tú mamá: Narración musicalizada para bebés, con Isela Guerrero

Descripción

Narración musicalizada con guitarra clásica para los bebés hospitalizados en el Hospital Infantil Federico Gómez, con base en el álbum ilustrado *Cómo es tu mamá*.

Objetivo

Componer canciones, de acuerdo con el contenido de *Cómo es tu mamá*, para generar ritmos suaves que relajaran a bebés hospitalizados.

Planeación

Las narraciones de Conaculta niños-Alas y Raíces, que se llevaron a cabo en los hospitales, se presentaron en los pisos donde se encontraban niñas y niños de 4 a 11 años. Sin embargo, no se tomaba en cuenta el área de cuneros, debido a que resultaba complicado realizar sesiones de cuentacuentos en este espacio. Por ello, en 2012, durante mi gestión, Isela Guerrero –con sólida experiencia en el trabajo con bebés, niñas y niños hospitalizados– y yo nos enfocamos en realizar una propuesta exclusiva para este público, con la finalidad de que se implementara, de forma permanente, en los diversos nosocomios con los que colaboraba la CNDCI.

Cómo es tu mamá, de Rosanela Álvarez

Álbum ilustrado que retrata las características de las mamás de diferentes seres: ballena, cerdo, cocodrilo, conejo, chango, koala, pato, tigre y humano.

Desarrollo en el Hospital Infantil Federico Gómez, agosto de 2012

En la sala de cuneros del hospital se llevó a cabo el cuento musicalizado para bebés *Cómo es tu mamá*.

Isela Guerrero realizó una narración en verso sobre el libro, de acuerdo con el ritmo natural del título y la manera en el que estaba escrito. Al tiempo, su guitarrista tocaba una melodía que complementaba la fuerza de las rimas.

Durante el ejercicio, noté que los bebés estuvieron tranquilos y, al final, la mayoría se durmió.

IV. CONCLUSIONES

DEL CONTENIDO

En ocasiones se piensa que la narración oral se ciñe a los textos tradicionales lineales o se da por sentado que adaptar una novela o un cuento largo significa disminuir la esencia literaria al texto escrito. Sin embargo, a lo largo del trabajo que realicé en el Departamento de Narraciones Orales, de Conaculta niños-Alas y Raíces, desde febrero de 2011 hasta febrero de 2013, obtuve resultados positivos al involucrar diversas disciplinas para nutrir una sesión de cuentacuentos.

Cuando se utilizan elementos escénicos no disminuye la importancia de la palabra. Cabe señalar que en ningún momento se debe olvidar que una narración oral no es una puesta en escena, por lo que, lo más importante es el texto y las posibilidades que se generan para realizar diversas lecturas sobre un mismo libro. Con ello se provocan que las niñas y los niños tengan ganas de leerlo completo; interpretarlo y generar opiniones sobre éste.

Comprender las obras literarias constituye el primer paso para disfrutar y preparar una narración. Difícilmente los pequeños se divierten y quieren conocer el texto o dar su opinión –ya sea oral o escrita– cuando el cuentacuentos no entiende o no prepara el libro, lo que resulta evidente. Por el contrario, cuando el narrador hace suya la obra, encuentra distintas formas para que sus oyentes se integren a sus narraciones, además de que propicia que los infantes vayan a los textos y encuentren elementos que les sirvan como detonante para que escriban.

Los promotores de la lectura y la escritura infantil deben tomar el riesgo y estar abiertos a trabajar con títulos de contenidos poco convencionales, de la misma forma que lo hacen con los textos tradicionales. Sobre todo, estar atentos a la opinión de las niñas y los niños acerca de lo que a ellos les gusta y les preocupa. Por ello, cada propuesta debe trabajarse desde la realidad de los infantes.

En este sentido, los temas de las narraciones orales y escritas deben abordarse con la finalidad de que el público infantil los disfrute; tiene que evitarse

que su única finalidad sea la de generar un aprendizaje sobre temáticas difíciles de tratar –con preescolares y escolares– para los adultos. Dotar de moralidad o conocimiento a las actividades de fomento a la lectura y la escritura logra que las niñas y los niños las vislumbren como un anexo de la educación escolar, inhibiéndose así la formación de lectores y escritores autónomos.



Niños leyendo un título de la colección *Nubes de papel*, durante la *Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil*. CENART, noviembre de 2011.

El detonante constituye un factor importante para que el público infantil tenga interés en leer y escribir, siempre y cuando parta de las propuestas de los infantes. Por ello, durante mi gestión realicé encuestas, grupos focales y ejercicios previos a presentar alguna dinámica nueva; con el objetivo de generar bases de datos, las cuales se pueden convertir en el punto de partida de una actividad multidisciplinaria.

Cuando el promotor le da diferentes lecturas a un mismo texto puede generar que los pequeños los imiten y lleguen a procesos creativos. Cabe señalar que si se pretende que las niñas y los niños tengan interés en leer y escribir, difícilmente se logran buenos resultados cuando las narraciones dirigidas a los infantes no cuentan con elementos que los cautiven y partan de sus intereses. Por ello, es necesario que cuando se realicen dinámicas infantiles de fomento a la

lectura y la escritura se lleven a cabo con seriedad y no como simples ocurrencias; también se debe evaluar la respuesta de los pequeños en todo momento, con la finalidad de encontrar detonantes que surjan de lo que ellos proponen.

DE LA OPINIÓN

Las narraciones que funcionaron hace años tienen la posibilidad de que resulten poco atractivas ahora. Por ello, los cuentacuentos, a pesar de que aborden el mismo título, deben apoyar sus dinámicas en la realidad de las niñas y los niños del presente, así como estar atentos a las impresiones que se susciten en ellos. Un estilo de adaptación de un libro no siempre funciona para todos los títulos, así como una misma obra se puede abordar de distintas maneras y todas estar bien logradas. La importancia radica en que el promotor experimente procesos creativos que haga extensivos a su público para que éste dé su punto de vista y aporte elementos sustanciales.

En este sentido, el libro editado por Conaculta niños-Alas y Raíces, *Monstruos mexicanos*, de Carmen Leñero y Claudio Romo, contiene historias tradicionales de México, las cuales seguramente alguna vez han escuchado muchos mexicanos. Sin embargo, la forma en la que se encuentra escrito e ilustrado –desde los intereses de las niñas y los niños– logra que el público reciba bien la obra así como las actividades en torno a ésta, como las narraciones y los raps. Un ejemplo de ello, se suscitó durante la presentación de este título en Guadalajara, en 2012, cuando la cuentacuentos Norma Torres realizó una narración, sobre dicho título, antes de iniciar el evento; al finalizar su intervención –durante la sesión de preguntas y respuestas–, un niño comentó que antes los monstruos mexicanos no le gustaban pero quería leer ese libro “de inmediato”.

Lo contrario sucede con algunos textos de la tradición mexicana que los narradores orales han desgastado a fuerza de contarlos de manera casi automática, sin contemplar las motivaciones que tienen las niñas y niños del presente. En este sentido, resulta necesario trabajar nuevas lecturas que

representen retos para los promotores, las cuales tienen que fundamentarse en las inquietudes del público infantil.

Con respecto al tiempo de las actividades de fomento a la lectura y la escritura –como he mencionado– la selección de detonantes apropiados provoca que el público infantil se interese en los ejercicios e, incluso, que quiera participar en ellos. En este sentido, la generalidad que sostiene que una narración debe subordinarse a 60 minutos pierde peso cuando se da prioridad al tiempo en que las niñas y los niños desarrollan sus procesos creativos. Cuando los cuentacuentos no propician la participación de los pequeños, resulta aburrido para ellos escuchar a la misma persona durante una hora. Por tal motivo, es fundamental que se dé mayor peso a las reacciones que tienen los asistentes respecto al tiempo; además de observar la naturaleza de las adaptaciones para no forzarlas y restarles calidad. Esto se logra cuando se realizan ejercicios previos y se van modificando las dinámicas.

En este sentido, las narraciones de veinte minutos para preescolares, que implementé cuando coordiné el Departamento de Narraciones Orales, representaron mayor esfuerzo –por lo que toca a la planeación– pero el interés de los asistentes se mantuvo durante la presentación. También se muestran resultados positivos cuando la duración de una narración-taller en la que los preescolares escribieron osciló entre treinta y cuarenta minutos.



Niñas y niños se despiden con una canción tradicional japonesa en una presentación de *kamishibai*, con Sakiko Yoko, en la *Fiesta Interminable 3*. CENART, abril de 2012.

BIBLIOGRAFÍA

- Boimare, Serge, *El niño y el miedo a aprender*. México: FCE/SEP, 2001.
- Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil, *Alas y Raíces, el arte de divertirnos*. México: CNCDI, 2012.
- Garrido, Felipe, *Manual del buen promotor. Una guía para promover la cultura*, México: CNCDI, 2012.
- Lerner, Delia, *Leer y escribir en la escuela*. México: FCE/SEP, 2001.
- Petit, Michéle, *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. México: SEP, 2012.
- Rodari, Gianni, *Gramática de la fantasía*. México: CNCDI, 2011.
- Catálogo editorial de Conaculta niños-Alas y Raíces. México: CNCDI, 2012.

Crédito de fotografías:

Dafne Nicté Ibarra Aztoraga e Itzel Vargas Moreno. Archivo fotográfico del Departamento de Narraciones Orales de la CNCDI, 2011-2012.

Referencia electrónica (página de la CNCDI):

www.a.gob.mx